

REDACCION

Calle de San Bartolomé, núm. 32.

ADMINISTRACION

Librería de José Tous

Plaza de Cort, 14 y 16

LA ÚLTIMA HORA

Periódico de Información, Literario y Artístico

EDICIÓN DE LA MAÑANA

PRECIOS DE ABONO

	Pesetas
Un mes: En España . . .	1'25
• Ultramar . . .	1'50
• Extranjero . . .	2'25
Número suelto 5 cént.	

HOY repartimos á nuestros abonados el cuaderno 13 de las interesantes

Aventuras de Robinson Crusoe

16 páginas de texto con sus correspondientes cubiertas y una lámina en negro.

oooooooooooooooooooooooooooo
oooooooooooooooooooooooooooo

Por telégrafo

(Prohibida la reproducción)

Congreso

Madrid 10 (4'25 t.)

Bajo la presidencia del Sr. Pidal se ha abierto esta tarde á las tres y media la sesión del Congreso.

Se ha dado cuenta del dictámen relativo al acta del Sr. Morayta.

El Sr. Ugarte protesta de que el dictámen se opone á que se sienta en el Congreso una persona á quien acusa la opinión pública como principal factor de nuestras desgracias de Filipinas, en donde ha llevado la oleada del separatismo la guerra sangrienta que tantas desdichas nos ha traído.

Censura el Sr. Ugarte que el Sr. Morayta sea todavía catedrático y que se quiera además que sea diputado.

Se condeña de que no se le pueda formar tribunal de honor y protesta de que se elija diputado á quien en lugar de justificarse ante los tribunales de justicia se escapa al extranjero.

La cámara aplaude las palabras de Ugarte.

El Sr. Morayta se defiende relatando los sucesos que motivaron la clausura del Círculo filipino y la asociación masónica.

Trata de demostrar su españolismo dando prolijas explicaciones del modo de funcionar de dicha asociación y recordando que el Sr. Becerra, siendo ministro de Ultramar, decretó que se enseñara el castellano en todo el archipiélago filipino.

La carta de Morayta

El Sr. Morayta se levanta para leer la carta que dirigió á Marcelo Pilar publicada ya por los periódicos y dice que la carta solo habla de trabajos honrados.

Varias voces dicen ¡no! ¡no!

El Sr. Muro se levanta y dice: —Los jueces oyen y callan, luego de oír al acusado juzgan.

Se calma algo la excitación y el Sr. Morayta continúa la lectura de la carta.

El duque de Bivona le interrumpe y dice:

—La copia que obra en mi poder dice todo lo contrario.

El Sr. Morayta dice que espera de sus compañeros le prestarán atención.

Algunas voces prerrumpen en gritos diciendo ¡compañeros, no!

El Sr. Morayta ruega al presidente haga lo posible para que el Congreso le respete, de lo contrario la discusión acabará muy mal.

El presidente ruega al Congreso que proceda hidalgamente respetando al Sr. Morayta.

Este continua rechazando la acusación sobre venta de condecoraciones y otros cargos.

La Masonería

El Sr. Morayta dice que la masonería implantaronla en Filipinas los generales Malcampo y Mendez.

Niega que Marcelo Pilar fuera separatista y asegura que ningún individuo de la Liga Filipina ni del katipunan era separatista.

Ni la misma rebelión, continua el Sr. Morayta, fué separatista cuando empezó. Cuando llegue la oportunidad yo demostraré porque se han perdido las Filipinas.

Ugarte, Romero y Silvela

El Sr. Ugarte rectifica las palabras del Sr. Morayta y dice que no le satisfacen tales explicaciones.

—Insisto, dice, en que en el katipunan y las logias se trabajó para lograr la independencia de Filipinas, como lo prueban todos los separatistas que han sido juzgados como Rizal y Rojas.

El Sr. Romero Robledo se le-

vanta airado y dice:

—Esto es una enorme calumnia.

El Sr. Romero pide que se lea el artículo del Reglamento en el cual se prohíbe discutir antes de la constitución de la Cámara, nada que no se refiera á las actas.

El Sr. Silvela dice:

—Todos deben hablar cuando se trata de la honra de un diputado.

El Sr. Romero Robledo recoge las palabras del Sr. Silvela y pide que intervengan en el debate todos los jefes de las minorías.

El Sr. Morayta dice:

—Aquí lo que se quiere es impedir que sea diputado un jefe de la masonería española. (grandes voces y protestas).

El general Blanco y el general Polavieja, continua Morayta, fueron los que mas toleraron la masonería en Filipinas.

El Sr. Ugarte le contesta que no se le combate por mason si no por haber ayudado á la rebelión de Filipinas.

El Sr. Morayta rectifica.

En pro y en contra

El Sr. Olazabal se opone á la admisión de Morayta por que él fué el alma de la masonería filipina y la masonería originó el katipunan causa de la rebelión.

El Sr. Maura se levanta y dice.

—El Congreso carece de derecho para expulsar al Sr. Morayta y desde luego doy mi palabra de que mi voto será favorable á la admisión del Sr. Morayta como diputado.

El Sr. Romero Robledo dice que está en un todo conforme con lo dicho por el Sr. Maura y que abunda en el mismo criterio.

El Sr. Maura y el Sr. Romero Robledo insisten en afirmar que la Cámara no puede expulsar al Sr. Morayta, puesto que tribunales de honor son los llamados á resolver y á apreciar la culpabilidad de dicho señor.

El Sr. Sagasta se declara conforme con las anteriores apreciaciones y añade que el congreso no puede en manera alguna castigar al Sr. Morayta por sus ideales políticos.

El Sr. Pi y Margall declara que verdaderamente faltan pruebas para condenar al señor Morayta.

Se muestra de acuerdo con las manifestaciones de los señores Sagasta, Maura y Romero.

El marqués de Ibarra combate con energía la admisión del Sr. Morayta en el Congreso.

El Sr. Conde de Benalua pide que se vote la admisión por medio de bolas.

El presidente del Consejo señor Silvela resume el debate aconsejando mucha prudencia en cuestiones de honra, en las cuales no existen mayorías ni minorías y solo hay la conciencia de cada uno.

El Sr. Morayta pide al señor Silvela su opinión acerca del asunto de que se trata y el señor Silvela contesta:

—Me abstengo de darla.

Se oyen muchas protestas en los bancos republicanos.

Rectifican los señores Pi y Margall, Sagasta y Silvela.

El Sr. Sagasta declara que si el Gobierno entiende que existen las responsabilidades deben aceptarlas solo las minorías y en este caso estas se abstendrán de votar, votando unicamente aquellos que son recusables á juicio del Sr. Silvela.

El Sr. Maura censura al gobierno por falta de opinión en una cuestión constitucional.

Procédese enseguida á la votación nominal y los diputados sagastinos, republicanos, romeristas y tetuanistas abandonan el salón, cruzándose frase violentas entre la mayoría y las minorías.

Después de las minorías, han salido del salón del Congreso los Sres. Dato y Silvela y algunos otros ministeriales.

Cincuenta diputados han votado en contra de la admisión del Sr. Morayta, entre ellos el gamacista Sr. Ibarra, el liberal Sr. Bivona y los independientes Sr. Gaset y Ortega Munilla.

Han votado en favor de la admisión 15 diputados de los cuales trece son gamacitas y dos ministeriales.

La votación ha resultado nula por falta de número y tendrá que repetirse el lunes.

..

Madrid 10 (9'40 n.)

Se hacen vivos comentarios respecto á la sesión de esta tarde en el Congreso.

Los ministeriales se hallan disgustados por la falta de decisión del Sr. Silvela.

Los tetuanistas recordaban que el criterio del Sr. Cánovas del Castillo era contrario á la expulsión de los diputados sin previa sentencia de los tribunales de justicia.

El Sr. Romero Robledo sostenía que el Gobierno considerándose derrotado por los amigos políticos del señor Morayta abandonó el congreso antes de la votación.

..

Según se dice el Sr. Pidal ha enviado un volante al Sr. Silvela aconsejándole que desistiera de resolver el asunto en votación nominal.

El Sr. Silvela se negó á esto.

Antes de la votación el señor Pidal dejó la presidencia habiendo circulado el rumor de que dimitiría.

La causa verdadera de haber salido del salón ha sido un vahido originado por el calor.

Terminada la sesión los señores Silvela y Dato han conferenciado largamente con el Sr. Pidal.

Los primeros desmentían que dimitiera el último.

Senado

Madrid 10 (6'35 n.)

Al abrirse la sesión en la alta cámara el presidente, general Martínez Campos, dice que cumpliendo un precepto del reglamento se va á proceder á la constitución del senado.

Se lee el artículo treinta y juran la mayoría de los senadores.

Se eligen los secretarios definitivos que resultan ser los mismos nombrados con carácter de interinos y se lee el artículo treinta y tres del reglamento declarando que queda constituido el senado.

El general Martínez Campos pronuncia un breve discurso declarando que mantendrá los derechos de todos, pues no se halla afiliado á ningun partido.

Ruega al senado que se fije especialmente en las cuestiones económicas con el fin de restaurar la hacienda.

Se procede al sorteo de las secciones suspendiéndose después la sesión.

Dreyfus á Francia

Madrid 5 (30' t.)

A las seis y quince minutos de la mañana ha zarpado del puerto de Cayena, capital de la Guayana francesa, el vapor *Sfax*, llevando á bordo al capitán Dreyfus.

Ignórase á que puerto de fran-

cia irá á desembarcar dicho buque.

Presidentes que dimiten

Madrid 10 (10-30 n.)

El Sr. D. Lorenzo Domínguez ha declarado que dimite irrevocablemente el cargo de vicepresidente del Senado.

A última hora el Sr. Pidal ha presentado la dimisión de la presidencia del Congreso.

Se indica al Sr. Tejada de Valdosera para presidir la comisión del mensaje del Senado.

El embajador yankee

Madrid 11 (1 m.)

A las doce de la noche ha llegado á Madrid en el sud-expresso el nuevo ministro de los Estados Unidos en esta corte mister Stoner.

Le acompañan su esposa, Mr. Sikles secretario de la legación y tres criados.

Se hospeda en el hotel de Roma.

Nadie ha acudido á recibirle en la estación. Unicamente le esperaba el coronel de orden público.

No se ha notado ninguna afluencia de gente en los alrededores de la estación.

El lunes pedirá Mr. Stoner el señalamiento de día para la entrega de sus credenciales.

Balance

Madrid 11 (1-15 m.)

El balance verificado en el Banco de España arroja el resultado siguiente:

La plata ha aumentado en 112 893 pesetas.

Y los billetes han aumentado 7 641,615 pesetas.

Fabra

(Corresponsales especiales)

Maura en el Congreso

Madrid 10 (11 n.)

El Sr. Maura ha intervenido brillantemente en la discusión suscitada respecto á la admisión del Sr. Morayta sosteniendo el criterio de que debía ser admitido.

Ha sido muy felicitado por su notable discurso.—N.

OFICIAL

Madrid 10 Junio (4-t.)

4 p ^o interior contado	61'35
» Exterior »	67'30
» Amortizable »	69'70
» Cubas 1886 »	68'40
» Cubas 1890 »	59'55
Banco de España »	407'00
Cambio Tabacos »	268'50
Londres »	30'92
Paris vista	22'25 á 22'75

Madrid=BOLSIN=10 (6-t.)

Interior fin mes abrió á	61'35
» » » cierra á	61'35